



Opinión de (Leopoldo Mendivil)

PII

LEOPOLDO MENDIVIL

2013-01-21 | Hora de creación: 22:26:43 | Última modificación: 22:26:43

| **OPINIÓN**

LIC. EMILIO CHUAYFFET CHEMOR, SECRETARIO DE EDUCACIÓN PÚBLICA:

+A veces tener talento privilegiado se vuelve en contra del niño

Alba Caraballo

Ayer por la mañana escuché al doctor Asdrúbal Almazán Meléndez pronunciar la siguiente frase, acuñada por su hijo:

"Estos niños y jóvenes son una muestra cada vez más numerosa no del PIB, el Producto Interno Bruto, sino del PII, el Producto Interno Inteligente de México."

El hijo del doctor Almazán se llama Andrew Almazán Anaya, es licenciado en Psicología y estudia además la carrera de Medicina. "Trabaja" -las comillas significan que no cobra- como director del departamento de Psicología del Centro de Atención al Talento, CEDAT, fundado por él, por su padre y por su madre, la licenciada en Filosofía y Letras y maestra en Educación Dunia Anaya.

Dos datos adicionales sobre Andrew:

Sólo tiene 18 años de edad y es sobrecapacitado, o superdotado, como mejor se conoce a esos niños poseedores de un índice tan alto de inteligencia que pocos y en ocasiones nadie los entiende, se les menosprecia y paradójicamente se les suele considerar retrasados mentales.

Ayer, Andrew y sus padres me dieron uno de los momentos de mayor satisfacción y, por qué no decirlo, de felicidad que he tenido al permitirme conocer el primer esfuerzo serio y cada día más integrado que se realiza en México para rescatar esa extraordinaria riqueza humana que hasta ahora seguimos desperdiciando en su mayor proporción, que son los superdotados.

El Centro de Atención al Talento nació hace apenas tres años, luego de que Andrew consideró que todos los niños de su condición tenían derecho a una atención como la que sus padres le dieron a él y también a sus hermanas, cuando se percataron de la inteligencia superior de sus hijos y se ocuparon en darles una educación a la altura de sus capacidades. Entonces, concibieron la creación de un centro destinado a esa parte de la población hoy relegada de niños con mayor coeficiente intelectual, que suelen ser víctimas de discriminación educativa y social.

"El CEDAT —me dijo el doctor Almazán— parte de la convicción de que un niño con sobrecapacidad tiene el derecho a ser un estudiante de excelencia académica y lo único que requiere es la ayuda y la orientación de especialistas. Sólo en el área educativa, cuando hay un problema, se culpa a la víctima. Esto es inaceptable en especial con los niños sobrecapacitados".

De su parte, la licenciada Dunia Anaya lamentó el escaso, casi nulo, interés que las autoridades educativas han tenido en detectar y atender a este sector de la población infantil mexicana, primero para rescatarla de la incomprensión y luego para convertirla en la fuerza intelectual que el país necesita, pero desperdicia. "Se ha hecho una gran labor para atender a los niños que sufren retraso mental. Hay escuelas especializadas y ahora hasta el Teletón se ocupa de ellos y eso está muy bien, pero el CEDAT está demostrando que cuando son atendidos, se puede rescatar a los sobredotados de la incomprensión y encauzarlos en bien de sí mismos y, a la postre, de sus familias y de la sociedad".

El problema, secretario Chayffet, ha comenzado ya a ser parte de las estadísticas nacionales. Los superdotados constituyen el tres por ciento de la población infantil de México, que equivale a casi un millón de niños, a la fecha casi en su totalidad extraviados en el ámbito educativo.

En sus tres años de existencia, el CEDAT ha conjuntado experiencias reales, documentadas y comprobables sobre el trato con niños sobredotados a través de profesionistas de diversas áreas dispuestos a brindarles una óptima y oportuna atención a partir de que entre más temprano se actúe, mejores resultados se puede obtener de ellos.

El evento que ayer presencié en el Parque Ecológico El Batán, de San Ángel, fue la mayor concentración de niños superdotados que se haya logrado hasta la fecha en México, acompañados de sus padres, para conocerse, jugar y recibir orientación por parte de los especialistas del CEDAT, sobre todo psicólogos, también superdotados, para lograr la mayor identificación posible con los pequeños.

Fue algo francamente maravilloso ver decenas de niños de entre dos y 12 años de edad, todos ellos privilegiados por la naturaleza con una inteligencia sobresaliente, que ya están identificados, atendidos, comprendidos y conducidos hacia un desarrollo promisorio para ellos y para el país en general.

Le cuento lo anterior, secretario Chuayffet, porque conozco su disposición social y el alto sentido de su vocación académica y creo que tiene, en este sector de la infancia mexicana, una inestimable oportunidad de aportar el ejército de talento capaz de lograr el cambio que el país necesita si usted instituye los programas educativos para su rescate y desarrollo. Esa inteligencia superior se encuentra diseminada en todos los niveles socioeconómicos de nuestra nación. Si la nueva administración federal acomete la acción de desarrollar nuestro "Producto Interno Inteligente", complementará de manera extraordinaria el programa que le ha ofrecido al país.

Por último, estimados lectores, les invito a escuchar esta noche, entre las 21:45 y las 22:00 horas, la entrevista que su servidor y mi colega José Antonio López Sosa haremos a Andrew Almazán Anaya y a sus padres Asdrúbal Almazán y Dunia Anaya en el programa Fórmula Confidencial, en la frecuencia 1470 A.M. de RADIO FÓRMULA.